



nosotros /

CREDITOS

Información elaborada por los periodistas Angela Avalos (enviada a Pérez Zeledón y Dota) y Mauricio Herrera (enviado a Quepos, Parrita y Ciudad Cortes), los fotógrafos Albert Marín y Mario Rojas y los chóferes Gerardo Curling y Juan Ramón Castillo, del equipo de transportes del diario La Nación

Fortaleza en medio de la ruina

El miedo se siente en sus palabras, sus gestos, sus pasos. Sí, miedo a una nueva tragedia que termine de arrasar con lo poco que las secuelas de César les dejó como recuerdo de su recorrido.

Pero el temor no les ha ganado la partida. Así nos lo contaron los pobladores de la zona sur, sobrevivientes de una de las peores tragedias naturales de los últimos años.



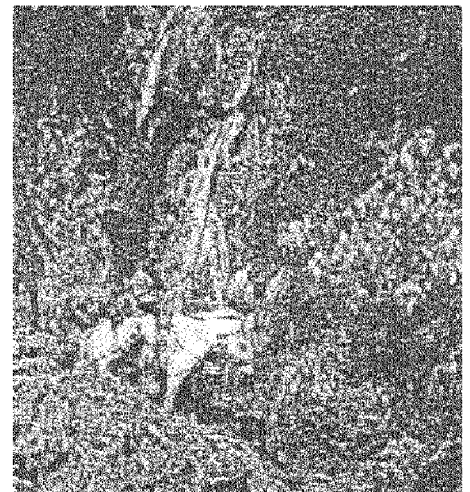
A seguir

Haciendo a un lado el peligro de caer en este precipicio, ganaderos de El Llano y El Brujo de Savegre no tienen más remedio que continuar con sus actividades. En dicho lugar está ubicado un derrumbe de más de 100 metros de longitud - sobre lo que era una trocha -, que deben bordear los caballistas.



¡Acharita, cómo costó!

Aquí había un pequeño puente construido por la comunidad de San Isidro de Dota. Este y cuatro más fueron arrasados por las avalanchas que descendieron de las quebradas. Los pobladores, como Santiago Parra, no se rinden; con hachas han cortado los troncos arrastrados y, con ellos, han hecho nuevos pasos.



Por media calle Si, aunque usted no lo crea, por donde caminan estas niñas pasaba la calle principal del barrio El Carmen, en Rivas de Pérez Zeledón. Un mes tienen de estar allí piedras y palos dejados por el río. Obviando los obstáculos, en medio de las aguas que aún pasan las menores caminan hacia la escuela.

Contra el barro

Un mes después no cesa el combate contra el fango. En Ciudad Cortes, Jesús Palacios, Benigno Marín y Luis Nuñez se ofrecieron como voluntarios para limpiar un salón que será el centro de abastecimiento para damnificados durante los próximos meses.



Salvando historias

Catorce mil expedientes clínicos quedaron cubiertos de barro en el hospital Tomás Casas de Ciudad Cortes. Las trabajadoras del Departamento de Estadística de ese centro intentan limpiar el fango y secar los archivos que se puedan recuperar.

